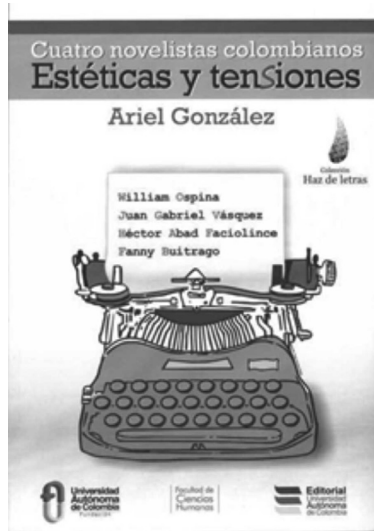


## Reseña



*Cuatro novelistas colombianos: Estéticas y Tensiones.*

Ariel González Rodríguez

Editorial: Universidad Autónoma de Colombia

Año: 2015, Bogotá, Colombia, 97 páginas

Antes de comenzar a hablar del libro de Ariel González que voy a reseñar aquí, quisiera señalar que mi aproximación a ese texto puede resultar muy superficial, dado que los tópicos y los autores que trata el autor en su libro nunca los había trabajado antes, aunque había escuchado hablar de ellos alguna vez. En ese sentido, me siento como un extraño hablando de algo que no conoce y de lo que apenas ha escuchado una que otra cosa. Hago esta salvedad

por al menos dos razones. En un primer lugar, porque se puede pensar que el texto de González no tiene nada significativo por decir, debido a que en esta reseña no se diga nada que pueda ser puesto a discusión; y ese no es mi punto. Y en segundo lugar, porque considero que el texto de González tiene dos marcas que le dan sentido a todo el texto. Por un lado, las preocupaciones propias de la literatura, que si bien aparecen mezcladas con otros campos del saber en el fondo son preocupaciones por la manera en la que hay que entender la literatura, y por otro, los presupuestos específicos del análisis de la novela y la crítica literaria que están de comienzo a fin. Por tal motivo, más allá de discutir afirmaciones o conectar estos tópicos con otros temas provenientes de la crítica literaria, me limitaré a presentar de forma muy sucinta los rasgos esenciales del texto de González.

González comienza su texto haciendo una descripción del concepto de Pierre Bourdieu a partir del cual gira toda su investigación, a saber: la noción de *campo*, que en el mismo Bourdieu, se extiende a la noción de *campo literario*. Puesto de forma muy simple, el campo literario son las variadas relaciones (dominación, subordinación, complementariedad o antagonismo) que se dan entre diferentes posiciones desde las que diferentes autores intentan legitimar sus propias posiciones sobre la literatura. Esta idea le permite a González sentar las bases de la noción de campo literario y de crítica literaria en Colombia desde la cual hará su aproximación. Esto quiere decir, que la noción de Bourdieu es

importante en la exposición de González porque le sirve para hacer una descripción de los rasgos estéticos, históricos, sociológicos y culturales que acompañan la literatura y, en particular, la novela colombiana. Teniendo esto en mente, en los cuatro ensayos de González hay una reflexión sobre las tensiones en el campo literario que se presentan en algunas obras de cuatro reconocidos novelistas colombianos, a saber: William Ospina, Juan Gabriel Vásquez, Héctor Abad Faciolince y Fanny Buitrago.

En todos los ensayos, tal como mencioné anteriormente, se pueden encontrar una serie de tensiones entre la literatura y diferentes campos del conocimiento o dimensiones de la vida humana que, a mi modo de ver, enriquecen y complejizan el análisis de la novela. Por ejemplo, en el texto sobre Ospina, el lector puede detectar tensiones entre la manera en la que se debe contar un relato histórico con la historia misma, así como la manera en la que chocan la escritura y la memoria. Estas mismas tensiones, enriquecida por otros elementos como la distorsión, se pueden encontrar en el breve ensayo sobre Vásquez. El texto de Faciolince, en mi opinión el más interesante de todos, pone de manifiesto la tensión entre literatura y mercado económico y la tensión entre verdad y ficción. Finalmente, el texto sobre Buitrago explora la tensión entre lo moderno y lo posmoderno. Ahora bien, estos ensayos críticos no se centran exclusivamente en estas tensiones, ni en presentar las visiones estéticas de los cuatro novelistas o la de reputados críticos literarios, sino que, ante todo, son un intento por pensar los límites, las ambigüedades o las contradicciones que se presentan tanto en las novelas, como en el análisis del campo literario de la novela en Colombia. Adicionalmente, en todos los ensayos se juega con el debate entre los valores estéticos y axiológicos a los que un lector se enfrenta al leer una novela. Estos son, en términos generales, la manera en la que está estructurada y los rasgos fundamentales del libro de González.

En términos particulares, cada uno de sus ensayos está presentado de forma tal que las ideas expuestas en ellos no generan complicaciones importantes, pues aunque hay pasajes complejos, tengo que confesarlo, no recuerdo ninguno en el que no sea posible entender lo que el autor quiere decir. Así mismo, al final de cada uno de los ensayos el lector se puede encontrar con la bibliografía usada por González que, a mi modo de ver, es una herramienta útil, dado que puede guiar al estudiante de literatura que esté interesado en comenzar una investigación como la desarrollada por González, debido a que muestra los textos de Bourdieu, la novelas de Ospina, Vásquez, Faciolince y Buitrago, así como los análisis que muchos críticos le han hecho a dichas novelas.

Las fortalezas del texto de González en términos de forma y contenido son las siguientes: logra presenta de manera clara y precisa de las propuestas de cada uno de los novelistas; la propuesta de campo en Bourdieu; las tensiones que se presentan en la obra de cada novelista; y las relaciones interdisciplinarias entre la literatura y diversos campos del saber.

Ahora bien, soy consciente de que este libro no es un libro que cualquiera pueda leer, y con esto, retomo lo dicho en el primer apartado. Creo que ante todo es un libro dirigido a la persona que esté interesada en la naturaleza del campo literario y la del análisis de la novela. Se puede decir que esta es una debilidad del texto, pero yo no creo que esto opaque o haga inferior el trabajo de González. Mi opinión al respecto es que para el lector especializado puede ser una fuente de discusión,

pues González propone diversas hipótesis de lectura que pueden ser discutibles, así como para el lector no especializado que esté interesado en el tema puede servir de guía para una investigación y como inspiración para pensar en los problemas a los que se enfrenta un crítico literario al momento de analizar una novela. En ese sentido, la relevancia del libro de González es que puede servir para ilustrar problemas o maneras rigurosas de entender la novela en Colombia y de igual forma, puede ser un texto que provea al especialista de lecturas sobre el análisis de la novela en Colombia.

Para finalizar esta reseña quisiera expresar un pensamiento sobre el libro de González. Yo no soy un especialista en el tema del que habla González, nunca lo he estudiado y nunca me ha interesado, pero mi lectura del libro de González, en especial el capítulo sobre Faciolince, despertó en mí un interés que nunca tuve, a saber: el interés en leer novelas colombianas. Sé que esto no es nada del otro mundo y que pudo darse de cualquier otra forma o no darse nunca. Lo realmente importante de este pensamiento que si un estudiante interesado o un especialista escudriñan detenidamente el texto de González pueden encontrar algo más especial que el simple interés en leer como hobby novelas colombianas.

Esteban Sarmiento Gracia  
Estudiante de pregrado en filosofía  
Universidad Autónoma de Colombia